

Gran parte de las experiencias que he hecho sobre mí mismo las hice observando las particularidades de los demás.
Hebbel

Opinión

EDITORIAL · COLUMNISTAS · ANÁLISIS  @OpinionET

FUNDADO EL 30 DE ENERO DE 1911

DIRECTOR GENERAL: Andrés Mompotes Lemos. **Gerente General CEET:** Juan Guillermo Arriaza.

CONTENIDO: Editor General: Ernesto Cortés. **Editor Multimedia:** José Carlos García.

Director de Televisión: Darío Restrepo. **Editor de Opinión:** Federico Arango.

NEGOCIOS: Gerente de EL TIEMPO: Jorge Stellabattini. **Gerente de Operaciones:** Ubaldío Vidal.

Gerente Financiero y USG: David Matoses. **Gerente de Publicación:** Jorge Caron.

www.eltiempo.com EL TIEMPO: PBX 2940100 Avenida Calle 26 n.º 68B-70, Bogotá. Línea de suscripciones Bogotá: 4266000 - Línea nacional 01800010990. De lunes a viernes, de 6 a.m. a 6 p.m.; sábados y domingos de 6 a.m. a 2 p.m. Línea de servicio al cliente Bogotá: 4266000 Opc. 1-2 - Línea nacional 01800010990. email: serviciocliente@eltiempo.com Condensados PBX 2940100 ext. 3418. 3204902063. Clasificados teléfono 4266000. Líneas 01800101990. Redacción PBX 2940100. Fax 2940200. Regionales línea 01800011077. Publicidad: PBX 2940100 ext. 3150. Avenida Calle 26 n.º 68B-70, Bogotá Colombia.

©COPYRIGHTS © 2021 CASA EDITORIAL EL TIEMPO S.A. Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular. Reproduction in whole or in part or translation without written permission is prohibited. All rights reserved.

Editoriales

Alertas tempranas

Las recientes denuncias sobre tentáculos del crimen organizado en la Fuerza Pública deben atenderse, sin caer en la generalización.

Partiendo de la certeza de que la inmensa mayoría de los integrantes de la Fuerza Pública a diario dan muestras de su entereza, coraje y principios éticos, hay que asumir como alertas tempranas una serie de hechos recientes en los que ha surgido indicios de que los tentáculos del crimen organizado habrían alcanzado a algunos uniformados, en casos puntuales, que merecen atención.

Por un lado está lo revelado por la Unidad Investigativa de este diario en relación con los detalles del asesinato, en Acandí, Chocó, del intendente de la Policía Edward Rivera, el pasado 2 de febrero. Rivera había sido formado en el FBI de Estados Unidos y adelantaba una misión de inteligencia en ese municipio, contra el 'clan del Golfo'. Como lo reveló el artículo, todo apunta a que la información sobre su presencia allí y el propósito de esta había llegado a manos de los criminales, proveniente de alguien en las filas policiales. El artículo plantea que en algunos sectores de la Policía y del Ejército se cree que alguien está entregando información sobre uniformados claves en la lucha contra estructuras criminales. Y es que las sospechas en torno al asesinato de Rivera —que tiene al mismo FBI tras las pistas de sus responsables— también han surgido en el caso de los explosivos muertos en el aeropuerto de Cúcuta cuando intentaron desactivar una carga explosiva. En este episodio, así mismo, habría indicios de una situación similar.

Días antes de estas dos revelaciones, este diario había publicado que la Fiscalía tiene en su poder interceptaciones en las que el ex coronel Robinson González del Riber, capturado mientras gozaba de libertad por haberse ac-

gido a la JEP luego de ser condenado a 37 años de prisión por 'fallos positivos', habla con el hoy también detenido narcotraficante alias Matamba sobre un contacto de la red criminal apodado el 'Padrino' y que sería un oficial con rango de general.

Por último está el caso reciente del general Hernando Herrera Díaz, quien fue separado de su cargo de comandante de la Sexta División del Ejército tras una denuncia periodística sobre los vínculos que tendría con la banda narcotraficante de 'los Pocillos'. En una grabación de 2019 revelada por la revista *Cambio y Noticias Uno*, el oficial reconoce la alianza con el grupo criminal y la justifica como necesaria en la estrategia contra los hombres de alias Duarte Gueir, jefe de las disidencias de las Farc.

Hay que reiterar que estos episodios de ninguna manera permiten pasar a la generalización y sembrar un manto de duda sobre unas instituciones, repetimos conformadas por seres humanos ejemplares. Pero reconocer esto no impide admitir y asumir como una alarma que debe atenderse el riesgo de que la conducta indebida de unos pocos impida que la labor diaria de los oficiales y policías rinda más y mejores frutos. La integridad de ambas fuerzas debe incluir, como se ha venido demostrando, dejar claro que se tienen la disposición y la capacidad para examinar qué es lo que está facilitando estas conductas aisladas y corregirlo. Esta disposición, sumada al estricto control interno a través de la contrainteligencia, no debe dejar ninguna duda respecto a que cualquier manzana podrida será oportunamente depurada.

editorial@eltiempo.com

Líderes en sostenibilidad

Hace unos días, la firma de información y análisis financiero S&P Global publicó el 'Anuario de sostenibilidad 2021', en el cual se revisan los estándares de sostenibilidad de las principales compañías del mundo. El informe incluye la evaluación de las estrategias en materia ambiental, social y de gobernanza corporativa—ESG, por sus siglas en inglés—de más de 7.000 empresas en 61 industrias de la economía global.

De este universo de 7.000, solo 631 compañías fueron seleccionadas para ser incluidas en la publicación por sus positivas puntuaciones. La buena noticia es que 14 empresas colombianas clasificaron ese corte e integraron esta cohorte de buenas prácticas internacionales en ESG. Por ejemplo, de las 70 en la categoría Oro está Bancolombia y Grupo Nutresa, mientras que en Plata están Cementos Argos, Grupo Argos y Suramericana; en Bronce, Celis, ISA y Colombia. Las seis restantes son consideradas miembros del Anuario: Banco de Bogotá, Promiégas,

Terpel, Ecopetrol, Davivienda y Éxito. Detrás de reconocimientos internacionales como el de S&P Global y su Anuario están esfuerzos corporativos cada vez más focalizados dentro del mundo empresarial colombiano para fortalecer sus indicadores en materia de sostenibilidad. Esto incluye, por ejemplo, estrategias de manejo del impacto ambiental, de relaciones con los grupos de interés y comunidades, atracción del talento, equidad de género, entre otros aspectos.

El giro de una parte más creciente de las grandes empresas colombianas hacia la inclusión de criterios ESG en su forma de hacer negocios es una tendencia que debe mantenerse y robustecerse. Es un paso firme en la dirección correcta. Más que una jugada de relaciones públicas o de reputación mediática, estas hojas de ruta corporativas en lo social, ambiental y de inclusión son cada vez más complejas e impulsadas desde las juntas directivas, a sabiendas de cuáles son las demandas y sensibilidades de estos tiempos.

Siempre salen caros



Ruta de papel

Nosotros los encasillados de Bogotá. Tantos que les permiten a uno tener vida e ilusión a pesar de los muchos males que aquejan a la ciudad... a pesar de la inseguridad, de la irritante movilidad —aunque hay que reconocer que ha mejorado en forma con la nueva modalidad de piqués placa—, de los repartidores a domicilio que se rodean de los andenes... a pesar de las casas de familia de otros tiempos que se multiplican —uno cree que se dividen— en decenas de locales atiborrados y descuidados que no atienden las normas básicas del urbanismo ni mucho menos se preocupan por los principios de la arquitectura ni de la estética!



Sin ruta y sin prisa

Fernando Quiroz

hora del día. Planes que alimentan el espíritu como el tratar de adivinar de cuántos colores llegan a ser los cerros orientales entre las cinco y las seis de la tarde.

Y entre los programas más atractivos que ofrece Bogotá está el de descubrir algunas de sus librerías fascinantes, que, por supuesto, son mucho más que tiendas de libros. Para empezar, librerías que tienen libros —oficio admirable— y vendedores de libros. Librerías cuyos espacios no son galpones atiborrados de libros en estanterías metálicas, sino en las cuales los ejemplares van conquistando rincones impensados.

Si, en Bogotá, hay librerías en las que dan ganas de perderse, como Merlin; en las que pasan las horas sin que uno se dé cuenta, como San Librario o Luvina; en las que siempre hay un libro esperando a uno, como Tornamesa o Willborada 1047; en las que hay licencia para regresar a la niñez, como Mr. Fox; en las que un libro lleva al café, como Matorral; en las que se aborota la curiosidad, como Lerner o Tango; en las que el desorden es parte de su encanto, como Casa Tomada... y la lista sería interminable, porque Bogotá es una ciudad de librerías... y eso la hace más llevadera.

@quirozquiroz

El pobrecito de 'Otoniel'

Alas Otoniel, el capo del narcotráfico, asesino de soldados y policías y violador serial de niñas, lo tienen reducido en los calabozos de la Djin. Aunque han intentado al menos en 4 tutelas que le amplíen sus beneficios, lo pongan televisivo en su celda, le aumenten las llamadas telefónicas diarias y hasta le permitan contar con un asesor espiritual, por ahora todas las pretensiones han sido negadas. Los días pasan y al 'patrón' le han aparecido defensores hasta debajo de las piedras.

Cada rato hay alguien pidiendo que le den "garantías" a este reo. A la Djin lejan solicitudes y derechos de petición invocando, por ejemplo, que lo dejen salir a trotar al aire libre, que le permitan la entrada de un estilista, que lo provean de limas y cortauñas, y aparece, imagínense ustedes, sistemáticamente una solicitud: que lo dejen recibir visitas íntimas, porque al pobrecito de 'Otoniel' le hace falta satisfacer sus necesidades mínimas sexuales, esas mismas que lo llevaron a violar a cientos de niñas, porque las de 18 años le parecían "unas cuchas"; es necesidades que hoy tienen a 113 menores recibiendo atención especial del CBF y cuyas vidas están totalmente descompuestas.

Y no son dos ni veinte los derechos de petición que han recibido las personas que controlan la seguridad del lugar. Desde reconocidas organizaciones internacionales hasta una batería de 15 abogados —9 de ellos con poder expreso—, de quien valdría la



Le sobran defensores

José Manuel Acevedo M.

pena revisar con qué dineros se están financiando, 'Otoniel' tiene quien pelee por sus derechos, así en los últimos 40 años se haya empeñado en desconocer los de aquellos que reclutó, desplazó, violó y asesinó.

No se trata de que lo torturen o que lo sometan a trabajos forzados mientras está tras las rejas aquí en Colombia. La justicia no puede ser nunca sinónimo de venganza, pero dígansen si no resulta una absoluta sinvergüenza que este sujeto hoy cuente con más defensores institucionales e internacionales que las propias víctimas que ha dejado a su paso.

Tomen nota de esto: una de las representantes de esas organizaciones disfrazadas de defensores de derechos humanos que más han presionado porque no se lleven a 'Otoniel' a Estados Unidos y desde donde con más insistencia se pide que lo dejen tener su visita conyugal es una mujer que registra una condena

por concierto para delinquir y porte ilegal de armas, y tiene una inhabilidad para ejercer cargos públicos hasta 2023. Dios los hace y ellos se juntan.

Pero lo más sorprendente es que haya personas dentro del sistema de justicia transicional que digan que a 'Otoniel' hay que dejarlo aquí con el pretexto de que solo así les responderá a quienes le hizo tanto daño. ¿No dice la virtualidad había sido la revolución en instituciones como la JEP y la Comisión de la Verdad, en tiempos de pandemia? ¿Acaso no ha habido diligencias de horas y horas con extratridados que han dicho lo que han querido desde las cárceles norteamericanas?

No se explica uno cómo puede haber candidatos presidenciales que digan que a 'Otoniel' no hay que extraditarlo y que haya personajes de esas instituciones que mencionen bregando para que la Corte lo deje aquí y se oponga a este trámite. Me niego a pensar que sabiendo lo que está pasando con ese bandido, la Corte Suprema no se mueva en los próximos días para montarlo en un avión de la DEA.

Cada día que pasa en Colombia, 'Otoniel' se está saliendo con la suya; ha logrado retrasar su extradición y puede terminar consiguiendo que lo trasladen a un centro penitenciario ordinario donde todos los reclusos (y algunos guardafiancas) esperan con ansias al 'patrón' para atenderlo como merece. Eso no es garantismo; es saboteaje y burla a la justicia. ¿También ustedes defensores al proyecto de 'Otoniel', señores magistrados?